

## NOTAS

---

### La laicidad después de Sarkozy<sup>1</sup>

Rafael Díaz-Salazar Martín<sup>2</sup>

**Palabras clave:** *Laicidad, política de civilización, religión, laicidad positiva.*

**Key words:** *Secularism, Civilization Politics, Religion, Positive Secularism.*

#### I. Introducción

En los últimos decenios se están planteando intensos debates sobre una nueva laicidad, especialmente en Francia. La Asamblea del Consejo de Europa ha publicado diversos informes sobre el Estado, la laicidad, la democracia y la religión. En todos ellos se destacan las aportaciones positivas que las religiones pueden ofrecer a la democracia y también se recomienda a los Estados que mantengan relaciones de cooperación con las confesiones religiosas. Incluso se aconseja favorecer la educación para el diálogo intercultural e interreligioso (ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE: 1999, 2005, 2007; PUIG (rapporteur): 1998, 2007). En Francia diversos intelectuales y asociaciones defienden una laicidad abierta a la religión, propugnan la superación del laicismo cientificista, consideran que la religión es un asunto público, piden una enseñanza laica de las religiones, demandan una mayor cooperación entre organizaciones laicistas y comunidades religiosas, desean un diálogo entre éticas laicas y éticas religiosas para elaborar deliberaciones morales sobre cuestiones legislativas (BAUBÉROT: 2006, 2007; DEBRAY:

---

<sup>1</sup> Versión del 8 de mayo de 2008.

<sup>2</sup> Profesor titular de Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense, Madrid.

1990; DÍAZ-SALAZAR: 2008; GAUCHET: 2003, 2005; GAUCHET y FERRY: 2007; TAVOILLOT: 2005; WILLAIME: 1996).

Los debates sobre la nueva laicidad han sido desarrollados por intelectuales y dirigentes de asociaciones laicistas de izquierda, pero no han provocado transformaciones políticas sustanciales en el modelo de laicidad estatal. Hubo un intento de implantar un cambio importante en el tema de la enseñanza de la religión en las escuelas públicas. Un gobierno socialista encargó a Regis Debray un informe sobre el tema, que estableció condiciones favorables para un estudio laico de las religiones, pero nadie se atrevió a generar esta ruptura en el modelo tradicional (DEBRAY: 2002). Francia sigue siendo el único país europeo en el que no hay enseñanza de la religión en la escuela, aunque el 65% de los franceses se muestra favorable a la introducción de una asignatura de historia de las religiones y sólo un 11% se opone a la misma, según una encuesta realizada en 2004.

A partir del acceso de Sarkozy a la presidencia de la República en mayo de 2007, los debates sobre la laicidad han tomado un nuevo sesgo. Ello se debe a que el nuevo presidente ha desarrollado desde el inicio de su mandato un discurso público sobre la religión, las confesiones religiosas y el Estado que introduce algunos cambios respecto al modelo tradicional. Todavía es pronto para evaluar si las reacciones críticas provocadas se deben a disputas político-ideológicas de coyuntura o a temas de fondo. Hay que tener en cuenta que la izquierda italiana comunista y socialista implantó transformaciones en el modelo tradicional de laicismo y antes lo habían hecho las izquierdas alemana, nórdicas y británica (DÍAZ-SALAZAR: 1991, 2001).

Llama la atención que un político pragmático, que personalmente tiene un bagaje cultural muy reducido, haya dotado a su proyecto de un aura intelectual notable. Y es todavía más llamativo que su fuente de inspiración sea nada menos que “la política de civilización” de Edgar Morin, un intelectual vinculado a la izquierda altermundista (ver MORIN: 2008; MORIN y NAÏR: 1997). Es más, Sarkozy se apoya en la propuesta de codesarrollo de Sami Naïr, ha encargado a Amartya Sen y a Joseph Stiglitz informes para orientar una política económica que tenga en cuenta la regulación ecológica de la producción y se ha mostrado dispuesto a tener en cuenta el debate sobre la política económica del decrecimiento, que ha sido lanzada a la opinión pública a través de *Le Monde Diplomatique*. Sarkozy transita por el universo conceptual como un *funambulista amateur*, pero no hay duda que se ha rodeado de un grupo importante de intelectuales, entre los que destacan Max Gallo y Henri Guaino, para darle un armazón teórico relevante a su política nacional e internacional. Fiel a la impronta napoleónica de los presidentes-emperadores

franceses, él quiere marcar la agenda de la política mundial en el terreno ecológico, en la paz en Oriente Medio, en la Unión Mediterránea y en la ayuda a África. En la política interna, se mueve entre un modelo neoconservador y algunas intervenciones populistas, pues en su época de ministro del Interior conoció de cerca los problemas de los suburbios y barrios obreros.

Su discurso sobre las religiones y la laicidad se inserta dentro de su proyecto de «política de civilización», pues ésta necesita entrar en diálogo con los dirigentes de las grandes religiones universales. Por otro lado, se relaciona con la política de integración de los musulmanes en la sociedad francesa. También en este ámbito aparece el *funambulista amateur* en el universo religioso, pues un personaje amante de la buena vida, muy alejado de las normas morales eclesíásticas, que reconoce que no es un católico practicante, realiza un discurso bien trabado con resonancias metafísicas sobre la esperanza, la vocación sacrificial, el diálogo interreligioso, la importancia de la espiritualidad, el rol de las comunidades religiosas en la política internacional y en la creación de vínculo social en los barrios pobres. No cabe duda de que está rodeado de un equipo de intelectuales que le preparan discursos densos con carga teórica, algo infrecuente en las alocuciones de los políticos. Más allá de las críticas recibidas por razones de oposición política o por la sospecha generada por el hecho de ser pronunciadas por un personaje mediático que puede ser cínico, tenemos que adentrarnos en el análisis de un discurso que tiene fundamento teórico, aunque éste sea suministrado por la nueva corte filosófica del Elíseo. Sus tesis han provocado un interesante debate intelectual en Francia, hasta el punto que uno de los máximos responsables del *Collège de Philosophie* ha publicado una serie de escritos dedicados a “La philosophie politique de Sarkozy” (TAVOILLOT: 2008; pueden verse también ARIES y otros: 2007; TERRAS: 2007). Voy a centrarme en los intensos debates suscitados por su discurso sobre las religiones y la laicidad que han provocado la reacción de las asociaciones laicistas (GRAND ORIENT DE FRANCE: 2007; LIBRE PENSÉE: 2008; LIGUE DES DROITS DE L’HOMME: 2008; LIGUE DE L’ENSEIGNEMENT: 2008; QUILLARDET: 2008). También han intervenido destacados intelectuales (BAUBÉROT: 2008; DEBRAY: 2008; HADDAD y MATTEI: 2008; MONOD: 2008; PENA-RUIZ: 2008; POULAT: 2008; TINCQ: 2008). En el ámbito católico, las tesis de Sarkozy son criticadas y rechazadas desde posiciones de centro y de izquierda (BAYROU: 2007; OBSERVATOIRE CHRÉTIEN DE LA LAÏCITÉ: 2007; TERRAS: 2008; TERRAS y SOFFRAY: 2008; URTEBIZE: 2007), pero las defienden sectores católicos de derecha (CATHOLIQUES DE L’UMP: 2008; CHRÉTIENTÉ INFO: 2008; GARRIGUES: 2008).

El episcopado francés, que ya había manifestado públicamente su apoyo a la ley de 1905 sobre la separación Iglesia y Estado (CONFÉRENCE DES ÉVÊQUES DE FRANCE: 2005), guarda silencio. En el año del centenario de esa ley, el obispo de Angoulé-

me mantuvo un interesante debate sobre el futuro de la laicidad en Francia con el principal especialista en esta materia (BAUBÉROT et DAGENS: 2005). La evolución de los católicos y los laicistas en los últimos cien años ha sido notable y actualmente impera un diálogo entre ellos que ambos sectores no desean romper (GAUCHET: 2000; GREMION y LEVILLAIN: 1986; MORINEAU y TOURNEMIRE: 1998; POULAT: 2005b y 2007).

## 2. El discurso de Sarkozy sobre la laicidad

Mi análisis de los nuevos debates sobre la laicidad después del acceso de Sarkozy a la presidencia de la República se basan en diversos escritos, algunos anteriores a mayo de 2007, que contienen su pensamiento y discurso (SARKOZY: 2006, 2007, 2008) y en los textos de las asociaciones e intelectuales citados anteriormente.

Sarkozy no es el primer presidente de la República que muestra interés por la religión y las relaciones con las comunidades religiosas, pues Mitterrand también lo había manifestado (DANIEL: 1988). Jospin, como primer ministro, institucionalizó un diálogo estable con los dirigentes de estas comunidades. Otro político socialista destacado, como Delors, instauró desde la presidencia de la Unión Europea un ámbito para la aportación de las iglesias a la construcción de Europa basado en la necesidad de "dar un alma, una espiritualidad" al continente (WOLTON: 1995). Diversos socialistas franceses han creado la asociación *Democracia y Espiritualidad*. Sin embargo, ha sido Sarkozy quien ha desarrollado un proyecto más sistemático sobre las aportaciones de las religiones y las iglesias a la laicidad y a la política de civilización a escala mundial. Evidentemente, los antecedentes culturales, ideológicos e incluso religiosos de los tres socialistas citados y del *neogaullista* conservador no son los mismos.

En el libro de conversaciones *La República, las religiones, la esperanza*, Sarkozy aborda seis grandes temas: el hecho religioso y la laicidad, el Islam y la república, la ley de 1905 sobre laicidad, las iglesias y Europa, las sectas, la religión y la educación. Sarkozy no es un intelectual, sino un político que ha ejercido el cargo del Ministro de Cultos que es una responsabilidad que asume el Ministro del Interior; desde esa práctica, presenta su pensamiento. Él considera que las religiones y las confesiones religiosas tienen una gran relevancia en las sociedades y cree necesario ir más allá de una laicidad de indiferencia. Rechaza el laicismo sectario que desprecia lo religioso y reivindica que lo religioso está dentro de la República, no fuera de ella. Las religiones y las iglesias pueden reforzar el vínculo social en los

barrios, crear sentido moral, realizar una función de educación e integración social y ayudar como mediadoras en conflictos sociales. Lo religioso no debe sustituir el ideal republicano, pero sí puede complementarlo y enriquecerlo:

*Creo en una laicidad positiva; es decir, en una laicidad que garantiza como un derecho fundamental de la persona el derecho a vivir la propia religión. La laicidad no es enemiga de las religiones; por el contrario, garantiza a todos la posibilidad de creer y de vivir la propia fe. En modo alguno significa esto que las iglesias hayan de dominar la sociedad, imponerle sus reglas, fijarle una moral e incluso un calendario [...] las religiones han de preocuparse de lo espiritual, no de la organización de lo temporal. El derecho a no creer también es una libertad fundamental [...] La separación entre el Estado y las iglesias es condición determinante de la paz religiosa. La laicidad no está al servicio de las religiones. [Sin embargo] la República puede enriquecerse con la esperanza de los ciudadanos creyentes, lo que no significa que estén por encima de los que no creen.* (SARKOZY: 2006, 24-25)

Desde esta perspectiva, Sarkozy considera que los poderes públicos “han de tener en cuenta el hecho espiritual y la importancia de la cuestión religiosa [...] Para la nación, la fe y el compromiso de los ciudadanos creyentes son positivos. No son riesgos, amenazas ni desviaciones” (SARKOZY: 2006, 146). La libertad de cultos que asegura la ley de 1905 ha de tener las condiciones para que de verdad pueda ser ejercida y, por ello, defiende la construcción de mezquitas, sinagogas e iglesias en los barrios: “Es tan importante abrir lugares de culto en las zonas urbanas como inaugurar centros deportivos” (SARKOZY: 2006, 64-65). Recuerda que la gran mezquita de París se construyó entre 1922 y 1926 con fondos públicos y en un solar cedido gratuitamente por el ayuntamiento y este hecho nunca se vio como una negación de la ley de 1905 o una amenaza a la laicidad republicana.

La mayor obsesión de Sarkozy es la integración de los cinco millones de musulmanes que existen en Francia, en la cultura republicana. Él persigue la inserción del Islam en la República, no al lado o fuera de ella. Su principal objetivo en su época de ministro fue la creación de un órgano representativo del culto musulmán. Lo consiguió y la existencia del CFCM (Consejo Francés del Culto Musulmán) lo exhibe como un éxito político. Ahora está empeñado en la formación de los imanes en las Universidades públicas para favorecer la conciliación del Islam y la laicidad y trabaja para lograr un consenso que haga posible que los ayuntamientos y el Estado colaboren económicamente en la construcción de mezquitas. Ambas medidas, que requerirían un consenso para introducir algunos cambios en la ley de 1905, son defendidas para evitar la financiación externa del Islam y el fundamentalismo religioso de los imanes formados en las madrazas. Si se apoyara este proyecto, sería mucho más fácil impedir el islamismo extremista de los garajes suburbanos. Frente a quienes le critican por esta política activa en el ámbito religioso, Sarkozy

afirma que es bueno para la República que se desplieguen “religiones estructuradas y pacíficas” y que se pongan condiciones para que un Islam modernizado y capaz de asumir la laicidad detenga un Islam integrista y violento. Por eso, pide una evolución de la concepción de la laicidad de principios del siglo pasado, pues “la realidad de los hechos contradice constantemente la opinión según la cual el Estado puede ser totalmente indiferente al hecho religioso”<sup>3</sup>.

Sarkozy apoya la prohibición del velo en los centros escolares, se opone a citar a Dios y los valores cristianos en el texto constitucional europeo y es contrario a que las normas del comunitarismo religioso se impongan a las leyes y costumbres de la República laica. Defiende la ley de 1905, pero cree que debe evolucionar, pues no es lógico que se puedan financiar actividades de asociaciones culturales y se impida el apoyo económico a los cultos, especialmente a los musulmanes que viven en barrios pobres y carecen de recursos propios:

*Expresé mis reservas ante la idea de modificar estructuralmente el equilibrio de la ley de 1905. Creo que el reparto al que hemos llegado entre lo que corresponde a las religiones y lo que corresponde al Estado es correcto [...]. Podemos hacer que el texto evolucione. Destaca principalmente entre los pendientes de regulación un asunto que en modo alguno es coyuntural ni anecdótico: la financiación de las grandes religiones de Francia [...]. Admitamos sin hipocresía la existencia de una contradicción entre la voluntad de reconocer a las religiones como factor positivo de la sociedad y la voluntad de sustraerlas a influencias extranjeras impidiéndoles cualquier forma de financiación pública. [...] ¡Se considera natural que el Estado financie un campo de fútbol, un teatro, una guardería, pero cuando se trata de las necesidades del culto, el Estado no debería dar un céntimo! [...] soy partidario de añadir complementos a la ley de 1905 sin por ello modificar su estructura profunda (SARKOZY: 2006, 136–138).*

En el fondo de esta tesis, que se intenta hacer operativa a través del *rapport* Machelon, está la siguiente convicción: “las religiones, al dar sentido a la vida de millones de ciudadanos, apaciguan las tensiones y favorecen la integración de todos en la comunidad nacional. Y pueden contribuir con eficacia a una mínima moral” (SARKOZY: 2006, 184; ver MACHELON: 2006). Sarkozy defiende claramente la supremacía de la ley sobre la religión en la República, pero establece una estrecha conexión entre religión y educación moral:

*Cuando procede de una instancia espiritual, religiosa, la dimensión moral es más sólida y arraigada que cuando busca sus fuentes en el debate político o incluso en el modelo*

---

<sup>3</sup> SARKOZY: 2006, 75–76. Respecto al tema de la formación de imanes en Universidades laicas hay que tener en cuenta que la Universidad Autónoma de Barcelona va a ser pionera en esta actividad (*La Vanguardia*, 16-II-2008).

*republicano. [...] La moral republicana no puede responder a todas las preguntas ni satisfacer todas las aspiraciones. Permite formar ciudadanos, lo que no es poco. Pero es insuficiente para dar respuesta a los intereses fundamentales del ser humano. La moral republicana es el respeto a la ley. Es moral lo que se adecua a la ley. En el ámbito espiritual no nos situamos al mismo nivel. Aquello que respeta la ley no forzosamente es moral, y aquello que no la respeta no forzosamente es inmoral. Se trata de otra lógica y ambas se complementan. La vida espiritual constituye el soporte de compromisos humanos y filosóficos que la República no puede ofrecer, dado que ignora el bien o el mal. La República defiende la norma, la ley, sin ligarlas a un orden moral. Dice qué está autorizado o qué está prohibido, no dice qué está bien o qué está mal. Mientras que la religión puede aportar esta dimensión. [...] La ley republicana es siempre superior a la ley de la religión. [...] La ley no ha de negociarse con las religiones (SARKOZY: 2006, 181-182 y 184).*

Todos estos planteamientos han sido incorporados al discurso político e ideológico como presidente de la República. En el ámbito interno ha reforzado la política de reconocimiento de las religiones y de diálogo con sus representantes iniciada por Jospin. Es más, ha puesto a la religión al mismo nivel que el pensamiento republicano en la identidad laica de Francia:

*El reconocimiento del sentimiento religioso como una expresión de la libertad de conciencia y el reconocimiento del hecho religioso como un hecho de civilización forman parte, del mismo modo que el reconocimiento de la herencia de la Ilustración o filosofía de las luces, de nuestro pacto republicano y de nuestra identidad (SARKOZY: 2008c, 1).*

Está considerando la posibilidad de incluir a las confesiones religiosas en el Consejo Económico y Social de Francia. En el ámbito internacional, ha conectado muy estrechamente la política de civilización con el diálogo con las religiones a partir de una valoración positiva de las mismas. En enero de 2008, en una alocución al cuerpo diplomático acreditado en Francia, afirmó que los dos retos más importantes en el siglo XXI son el cambio climático y "las condiciones del resurgimiento religioso en la mayoría de nuestras sociedades" (SARKOZY: 2008b, 2). Esta relevancia internacional de la religión la vincula con el terrorismo islámico y la necesidad de desactivarlo a través del apoyo a las religiones de la tolerancia. La centralidad de esta cuestión está conectada con la identidad de los mayores flujos de emigrantes a Europa y, sobre todo, con la cultura de la inmensa mayoría de la población de Oriente Medio que es la zona donde se puede activar el gran conflicto mundial y en la que ha de intervenir prioritariamente la «política de civilización».

Este análisis le ha llevado a establecer un estrecho contacto con el Vaticano y con Arabia Saudita, una nación central en el mundo islámico. Él desea incentivar la acción de las dos religiones que más pueden contribuir a la paz mundial y a des-

activar el terrorismo. Ha afirmado que “el encuentro del Rey Abdallah y el Papa es más importante para la paz y el futuro de la civilización que muchas conferencias internacionales” (SARKOZY: 2008a, 6).

La política hacia el mundo musulmán la presentó en enero de 2008 en un discurso pronunciado en Riad ante el Consejo consultivo saudí. En él afirmó que la violencia religiosa es una traición de la religión y una instrumentalización de la misma. Declaró que todas las civilizaciones tienen raíces religiosas, pero a la vez todas son mestizas y, por lo tanto, hay que reforzar el diálogo de civilizaciones. Hizo un llamamiento a las religiones para que extendieran la cultura de la tolerancia, contribuyeran a evitar un choque de civilizaciones y aportaran moral y espiritualidad a la vida de los pueblos. Pidió justicia para Palestina y presentó las iniciativas de ayudas financieras que Francia le va a suministrar. En Riad explicó su proyecto de «política de civilización» basado en el respeto a la diversidad de identidades, la solidaridad internacional y la defensa del medio ambiente. Defendió la política de la laicidad para respetar a los que creen y a los que no creen y hacer posible la convivencia pacífica entre ellos.

Sarkozy también desea implicar al mundo católico en su «política de civilización» y para ello realizó una visita al Vaticano que estuvo precedida de una larga carta a Benedicto XVI a los pocos días de su triunfo electoral en la que le explicaba detenidamente su proyecto político. La concepción de las relaciones entre religión y laicidad, que está estrechamente vinculada a la política internacional que desea impulsar, la expuso en un denso discurso pronunciado en la basílica romana de San Juan de Letrán<sup>4</sup> y en unas declaraciones a radio Vaticana en diciembre de 2007.

Sarkozy afirma en este discurso que las raíces de Francia son esencialmente cristianas desde el bautismo de Clodoveo en el siglo V. Reconoce el giro introducido por la ley de 1905 que causó sufrimiento a la Iglesia, pero aquella ha hecho posible la paz civil, la libertad de conciencia y la libertad de culto. Critica a quienes subestiman a las religiones. Frente a ellos defiende una «laicidad positiva». Con este concepto propugna

*una laicidad que, defendiendo la libertad de pensamiento, de creer o no creer, no considera que las religiones son un peligro, sino más bien una ventaja. No se trata de modificar los grandes equilibrios de la ley de 1905. Los franceses no lo desean y las religiones no lo demandan. Se trata de buscar el diálogo con las grandes religiones de Francia y facilitar la vida cotidiana de las grandes corrientes espirituales (SARKOZY: 2007b, 3).*

---

<sup>4</sup> En este mismo número ofrecemos la traducción íntegra del mismo.

Lamenta el declinar de las parroquias rurales y “el desierto espiritual” en los barrios urbanos. Él está convencido de que

*un hombre que cree, es un hombre que espera. Y es de interés para la República que haya muchos hombres que esperen [...] existe una moral humana independiente de la moral religiosa, pero a la República le interesa que exista también una reflexión moral inspirada en convicciones religiosas. La moral laica corre siempre el riesgo de convertirse en fanatismo cuando ella no se vincula a una esperanza que aspira a lo infinito. Una moral desligada de lazos con la trascendencia está más expuesta a contingencias históricas y finalmente a la facilidad. El peligro es que el criterio de la ética no sea hacer lo que se debe hacer, sino hacer lo que se puede hacer (SARKOZY: 2007b, 4).*

Esta distinción entre moral civil y moral religiosa la radicaliza en un párrafo de su discurso en el que compara las figuras del maestro y el sacerdote: “En la transmisión de valores y en el aprendizaje del bien y del mal, el maestro nunca podrá reemplazar al pastor o al sacerdote; pues si es importante lo que les aproxima, a aquel le faltará siempre la radicalidad del sacrificio de su vida y el carisma de un compromiso conducido por la esperanza” (SARKOZY: 2007b, 6).

En un encuentro con el consejo de instituciones judías de Francia, celebrado con posterioridad a su visita al Vaticano, matizó estas afirmaciones, diciendo que “jamás he dicho que la moral laica sea inferior a la moral religiosa, ni que el maestro sea inferior al sacerdote, al rabino o al imán para transmitir valores; sino que en el testimonio no son la misma cosa”. También declaró que se había limitado a decir, de un modo parecido a Mitterrand, “que la esperanza religiosa es una cuestión importante para la humanidad” (cfr. *Le Figaro*, 14-2-2008).

Sarkozy defendió en el Vaticano que la laicidad es garantía de la autonomía e independencia de la política, principio de articulación e integración del pluralismo y ámbito de colaboración de las tradiciones religiosas y no religiosas:

*El hombre político no ha de tomar decisiones en función de consideraciones religiosas, pero ha de tener como referencia normas y convicciones libres de contingencias inmediatas. Todas las inteligencias, todas las espiritualidades que existen en nuestro país deben tomar parte. Seremos más sabios si conjugamos la riqueza de nuestras diferentes tradiciones. (SARKOZY: 2007b, 4-5).*

Desde esta perspectiva, declaró que “Francia tiene necesidad de católicos convencidos que no teman afirmar lo que ellos son y lo que creen. La campaña de 2007 ha mostrado que los franceses en política son sensibles para ideas y proyectos de largo alcance. Estoy convencido de que ellos también son sensibles a la espiritualidad, los valores, la esperanza [...] Francia tiene necesidad de católicos felices

que testimonien su esperanza, de católicos plenamente cristianos, y de cristianos plenamente activos" (SARKOZY: 2007b, 7). En Radio Vaticana afirmó que "existen numerosas convergencias en la diplomacia y la política exterior de Francia y la Santa Sede" y citó el caso del Líbano y del conflicto palestino-israelí. También manifestó que el Vaticano podría ayudar mucho en una política y una cultura de encuentro y cooperación entre los países de las dos orillas del Mediterráneo.

### **3. Las críticas de los laicistas y los católicos al proyecto de Sarkozy**

Los planteamientos de Sarkozy sobre la laicidad, las religiones y la política han suscitado un gran debate en Francia. La mayoría de los laicistas organizados han realizado una crítica muy fuerte a estas tesis. También los han criticado sectores cristianos de centro y de izquierda.

El paso de una laicidad de neutralidad a una laicidad de reconocimiento de las religiones es percibido como una ruptura por la mayoría de los intelectuales que han intervenido en el debate. Existe una minoría que apoya a Sarkozy, pues considera que hay que modernizar el modelo francés de laicidad y hacer que converja con el modelo anglosajón y germánico. Piensan que la laicidad tradicional francesa no sólo ha excluido al clericalismo, sino a la religión. La cultura heredera de la Enciclopedia es la base real de la laicidad francesa y ya ha llegado el momento de reconocer el valor de la religión para la República (HADDAD y MATEI: 2008). Sin embargo, otros muchos afirman que el presidente de la República no debe hacer valoraciones sobre idearios religiosos o filosofías ateas y ha de respetar la ley de 1905 que prohíbe la financiación de los cultos.

La expresión «laicidad positiva» también ha sido objeto de debate. Por un lado, desde el Collège de Philosophie se afirma que "la idea de laicidad positiva no es en sí escandalosa, pues se podría considerar como una síntesis republicana de las historias de Francia: la historia cristiana, la tradición anticlerical y la lógica liberal" (TAVOILLOT: 2008, 2). Diferentes autores reconocen que en los debates sobre la laicidad mantenidos en los últimos decenios ésta ha sido vuelta a conceptualizar por intelectuales laicistas con diversos términos ("incierta", "nueva", "plural", "abierta", "inclusiva", "mediadora", "deliberativa"). Frente a estas opiniones, la masonería, que es la asociación laicista que ha reaccionado con mayor dureza contra las tesis de Sarkozy, declara que con la concepción de «laicidad positiva» se pretende que "las religiones a partir de ahora sean consideradas como un éxito

y haya que buscar un diálogo con ellas, lo cual abre una brecha inquietante en el pacto republicano y laico. Es la primera vez que un presidente de la República mantiene esta nueva concepción de las relaciones entre el Estado y la religión" (QUILLARDET: 2008, 1; GRAND ORIENT DE FRANCE: 2007). Algunos intelectuales han afirmado que la laicidad no es positiva, ni negativa respecto a la religión; simplemente es neutra. Y, por lo tanto, la religión no es un asunto del Estado y éste no puede convertirla en una cuestión pública para la República.

Desde esta concepción de la neutralidad, se ha criticado la lectura confesional de las raíces y la identidad de Francia. Se afirma que la ley de 1905 basa la identidad francesa en la libertad de conciencia. Las raíces modernas de Francia son las de la Revolución de 1789 y las de la Enciclopedia. Las raíces premodernas son religiosas y no religiosas, pues además de las cristianas, están las greco-latinas y las celtas. La *Ligue de l'Enseignement*, que quizá puede considerarse como la principal asociación laicista de Francia, afirma que "la aportación de la cultura católica al patrimonio nacional es importante y destacados librepensadores manifestaron un gran interés por la cultura católica", pero ello no legitima un proyecto de reconstrucción de la identidad católica de la nación (LIGUE DE L'ENSEIGNEMENT: 2008, 10).

Sarkozy también ha sido criticado por minusvalorar la moral laica, el humanismo laico, la metafísica atea y la espiritualidad laica (LIBRE PENSÉE: 2008; PENA-RUIZ: 2008). Especialmente ha irritado la comparación entre el maestro y el sacerdote, pues la escuela pública ha sido el equivalente laico de la iglesia, en el sentido *durkheimiano* del término. Parece que Sarkozy desconfía de la capacidad republicana para crear cohesión, vínculo social y educación moral y considera que sólo las religiones pueden cumplir esas funciones. Da la impresión que intenta introducir una religión civil *cato-laica* y otorgar al comunitarismo una mayor relevancia (BAUBÉROT: 2008; TINCQ: 2008). Este proyecto tendría una gran afinidad con el neoconservadurismo de su programa político. Sarkozy intenta encubrir ese neoconservadurismo con apelaciones contradictorias a la «política de civilización» y con la cooptación y uso mediático de intelectuales de izquierda (NAÏR: 2008).

Algunos intelectuales cristianos piensan que es un nuevo Maurras, aquel líder de *l'Action Française* que, desde un agnosticismo cínico, utilizó al catolicismo tradicional para su proyecto de hegemonía política. En este sentido, Sarkozy sería un cínico rodeado de intelectuales "ateos devotos" –utilizo el término italiano que califica de este modo a los ateos y agnósticos que apoyan a Benedicto XVI– que establece una división del trabajo cívico-político. El Estado neoliberal se encargaría de la política económica y del orden público y delegaría en las iglesias y confesiones religiosas, dentro de su lógica de subcontratación, la normativización y

educación moral de los ciudadanos. Diversos políticos e intelectuales católicos le han acusado de intentar utilizar la religión como opio para los suburbios (BAYROU: 2007; OBSERVATOIRE CHRÉTIEN DE LA LAÏCITÉ: 2008; TERRAS: 2007, 2008). Especial interés tiene el pensamiento de Bayrou, candidato de centro a la presidencia de la República y que puede ser ubicado en el ámbito demócratacristiano. Bayrou afirma lo siguiente:

*El retorno, que creo imposible en Francia, de la mezcla entre el Estado y la religión no produciría buenos frutos, lo digo como ciudadano, y también lo digo como cristiano de convicción [...]. La esperanza religiosa y la esperanza cívica no son de la misma naturaleza. La moral del maestro republicano no es menor que la del sacerdote; es la moral universal del género humano. La laicidad determina un espacio público, en el interior del cual no hace intervenir a la religión por la autoridad del dogma, y un espacio íntimo, familiar, en el que cada ser humano cultiva convicciones, una visión del mundo, que no puede imponer a los otros. La idea que funda la democracia es la visión genial que Pascal ha expresado sobre la distinción de los órdenes: existe el orden del poder, el orden de la religión y el orden de la ciencia. El poder debe garantizar la libertad de rezar y la libertad de pensar en los otros dos órdenes (BAYROU: 2007, 4).*

Para este político de inspiración católica, la República tiene como misión mejorar la realidad social y económica, y no debe intervenir en ámbitos como el de la esperanza. Considera que Sarkozy tiene una concepción de la esperanza como tranquilidad, como opio del pueblo. Si un presidente apoya la religión para la República, puede surgir en el futuro otro que apoye el ateísmo y ambos se introducirán en terrenos metapolíticos que no son de su incumbencia. Además existe el peligro de privilegiar una religión, lo cual puede generar antagonismos con otras religiones y con las asociaciones de pensamiento no religioso.

A Bayrou le parece escandaloso y cínico que un personaje enraizado en el materialismo financiero y en el modelo económico neoliberal se convierta en defensor de la espiritualidad, la esperanza y la religión. Sarkozy es el peor aliado que puede tener una religión sincera y una laicidad que no desee ser antirreligiosa. Es un gran obstáculo para proseguir el diálogo con las asociaciones laicistas de origen agnóstico o ateo que desde hace decenios han iniciado un diálogo con las culturas y los movimientos cristianos que defienden la ley de 1905 en que se basa la laicidad francesa.

Desde algunos sectores católicos de izquierda se ha criticado la convergencia de Sarkozy con el pensamiento y el proyecto político de Benedicto XVI (TERRAS: 2007, 2008; URTEBIZE: 2007). ¿Es posible un entendimiento entre Sarkozy y Benedicto XVI que converja en una «política de civilización»? (PRANTNER y otros: 2008; RÉSEAUX PARVIS. CHRÉTIENS EN LIBERTÉ: 2007; sobre la similitud de la concepción de la laici-

dad del Papa y del presidente de la República, cfr. BENEDICTO XVI: 2005, 2006 y SARKOZY: 2007b).

Diversas asociaciones vinculadas a culturas no religiosas y religiosas publicaron en febrero de 2008 el manifiesto *Sauvegardons la laïcité de la République!* en el que se pide que no se rompa la neutralidad laica del Estado, se asegure la libertad de conciencia y la libertad religiosa, se mantenga la ley de 1905 sin modificaciones y se reactive la búsqueda de valores republicanos comunes, huyendo de comunitarismos identitarios particularistas (cfr. LIGUE DROITS DE L'HOMME y otros: 2008). Este manifiesto ha sido apoyado en su presentación pública por 50.000 personas.

#### 4. Conclusión

Es difícil saber, más allá de los debates entre intelectuales, políticos y asociaciones laicistas, qué piensa la mayoría de los franceses sobre el mantenimiento, la reforma o el cambio del modelo tradicional de laicidad, pues no existen encuestas empíricas sobre esta temática. El hecho que haya sido Sarkozy el personaje que plantea este debate crea muchas dificultades para abordar serenamente y con rigor intelectual esta cuestión e imposibilita dar cuerpo político a las reflexiones sobre la nueva laicidad que han sido elaboradas por diversos intelectuales y asociaciones laicistas, especialmente la *Ligue de l'Enseignement*, en los últimos decenios.

La peculiar personalidad del presidente y su orientación político-ideológica impiden profundizar en la autocrítica sobre el "integrismo republicano" planteada por el mejor especialista francés sobre la laicidad y producen un cierre de filas en defensa del modelo tradicional (BAUBÉROT: 2006). No obstante, creo que conviene distinguir entre Sarkozy y algunos contenidos de su discurso que tienen afinidad con ciertos planteamientos sobre la nueva laicidad defendidos en otros contextos por varios de sus críticos. También pienso que una parte de su pensamiento sobre este tema rompe el paradigma francés consagrado en la ley de 1905. Personalmente creo que va a ser muy difícil transformar el modelo tradicional de laicidad en Francia pues, aunque algunos de sus componentes son una excepción europea, constituye una parte muy importante de la identidad nacional compartida por amplios sectores de diversas tendencias ideológicas, políticas y religiosas.

## 5. Bibliografía

ARIES, P. y otros (2007) "Voyage en Sarkozy": *Golias*, nº 113.

ASSEMBLÉE PARLEMENTAIRE DU CONSEIL DE L'EUROPE (1999) *Religion et démocratie*, <http://assembly.coe.int>

— (2005) *Éducation et religion*, <http://assembly.coe.int>

— (2007) *État, religion, laïcité et droits de l'homme*, <http://assembly.coe.int>

BAUBÉROT, J. (2006) *L'intégrisme républicain contre la laïcité*, La Tour d'Aigues (Vaucluse) l'Aube.

— (2007) *Les laïcités dans le monde*, Paris, PUF.

— (2008) *Le chanoine Sarkozy et la religion civile a la française*, <http://jeanbauberotlaicite.blogspot.com>

BAUBÉROT, J. y DAGENS, C. (2005) *L'avenir de la laïcité en France*, Paris, Parole et Silence

BAYROU, F. (2007) "Sarkozy remet en cause la laïcité républicaine": *Le Figaro*, 26 de diciembre.

BENEDICTO XVI (2005) *Mensaje sobre libertad y laicidad a Marcello Pera*, presidente del Senado de la República de Italia, 11 de octubre, al congreso di Norcia "Libertà e laicità" (15 de octubre) [http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/letters/2005/october](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/letters/2005/october)

— (2006) *Discurso al 56º Congreso de la Unión de Juristas Católicos Italianos* (9 de diciembre) [http://www.vatican.va/holy\\_father/benedict\\_xvi/speeches/2006/december](http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/speeches/2006/december)

CATHOLIQUES DE L'UMP (2008) *Nicolas Sarkozy au Vatican*, [www.catholiques-ump.typepad.fr](http://www.catholiques-ump.typepad.fr)

CHRÉTIENTÉ INFO (2008) *Laïcité: l'Église d'un côté, Sarkozy et consorts de l'autre*, [www.chretiente.info](http://www.chretiente.info)

CONFÉRENCE DES ÉVÊQUES DE FRANCE (2005) *L'Église catholique et la loi du 9 Décembre 1905, cent ans après*, [www.ccf.fr](http://www.ccf.fr)

- DANIEL, J. (1988) *Les religions d'un président*, Paris, Grasset.
- DEBRAY, R. (1990) "La laïcité, une exception française?", en AA.VV. (1990) *Genèse et enjeux de la laïcité*, Ginebra, Labor et Fides.
- (2002) *L'enseignement du fait religieux à l'école laïque. Rapport au Ministre de l'Éducation Nationale*, Paris, Odile Jacob.
- (2008) "Sur la laïcité aujourd'hui": *Le Monde*, 25 de enero.
- DÍAZ-SALAZAR, R. (1991) *El proyecto de Gramsci*, Barcelona, Anthropos.
- (2001) "La política socialista hacia el mundo cristiano. La experiencia de los partidos de la izquierda europea", en DÍAZ-SALAZAR, R. (2001) *Nuevo socialismo y cristianos de izquierda*, Madrid, Taurus.
- (2007) *Democracia laica y religión pública*, Madrid, Taurus.
- (2008) "El laicismo en Europa", en DÍAZ-SALAZAR, R. (2008) *España laica*, Madrid, Espasa.
- GARRIGUES, J. (2008) "Discours du Latran, une leçon de magnanimité politique": *Le Figaro*, 4-I-2008.
- GAUCHET, M. (2000) *Une laïcité incertaine*, <http://gauchet.blogspot.com>
- (2003) "Neutralité, pluralisme, identités: les religions dans l'espace public démocratique", en T. FERENCZI (ed.) *Religion et politique. Une liaison dangereuse?*, Bruselas, Complexe.
- (2005) *El desencantamiento del mundo. Una historia política de la religión*, Madrid, Trotta.
- GAUCHET, M. y FERRY, L. (2007) *Lo religioso después de la religión*, Barcelona, Anthropos.
- GRAND ORIENT DE FRANCE (2007a) *Des racines chrétiennes*, [www.godf.org](http://www.godf.org)
- (2007b) *Visite du Président de la République à Rome*, [www.godf.org](http://www.godf.org)
- GREMION, Ch. y LEVILLAIN, Ph. (1986) *Les lieutenants de Dieu. Les évêques français et la République*, Paris, Fayard.

HADDAD, M. y MATTEI, J. (2008) "Sarkozy, papiste ou gaulliste?": *Le Monde*, 23 de enero.

LIBRE PENSÉE (2008) *Déclaration de Marc Blondel, président de LP*, [www.librepensee-france.ouvaton.org](http://www.librepensee-france.ouvaton.org)

LIGUE DROITS DE L'HOMME y otros (2008) *Sauvegardons la laïcité de la République*, [www.appel-laïque.org](http://www.appel-laïque.org)

LIGUE DE L'ENSEIGNEMENT (2008) *Non, la France n'est pas la fille aînée de l'Église*, [www.laligue.org](http://www.laligue.org)

MACHELON, J. P. (relator) (2006) *Commission de réflexion juridique sur les relations des cultes avec les pouvoirs publiques*, [www.droitsdesreligions.net](http://www.droitsdesreligions.net)

MONOD, J. (2008) "L'abandon de la neutralité laïque": *Le Monde*, 29 de enero.

MORIN, E. (2008) *Pour une politique de civilisation*, Paris, Arléa.

MORIN, E. y NAÏR, S. (1997) *Une politique de civilisation*, Paris, Arléa.

MORINEAU, M. y TOURNEMIRE, P. (1998) "La Ligue de l'Enseignement et la laïcité: Itinéraires": *Idées en mouvement*, 58.

NAÏR, S. (2008) "Sarkozy o la copia torticera de las ideas": *El País*, 26 de enero.

OBSERVATOIRE CHRÉTIEN DE LA LAÏCITÉ (2007) *Communiqué sur le discours du président de la République à Saint Jean de Latran*, [www.reseaux.parvis.free.fr](http://www.reseaux.parvis.free.fr)

PENA-RUIZ, H. (2007) "La spiritualité est irréductible à la religion": *L'Humanité*, 27 de diciembre.

— (2008) "Laïcité: les cinq fautes du président de la République": *Le Figaro*, 3 de enero.

POULAT, E. (2005a) *Notre laïcité publique*, Paris, Berg International.

— (2005b) "Privatización y liberalización del culto en Francia. La ley francesa de 9 de diciembre de 1905": *Anuario de Historia de la Iglesia*, 14.

— (2007) *Les Diocésaines. République française, Église catholique: Loi de 1905 et*

*associations culturelles. Le dossier d'un litige et de sa solution (1903-2003)* Paris, La Documentation française.

— (2008a) *Sarkozy, l'Église, la laïcité*, [www.france-catholique.fr](http://www.france-catholique.fr)

— (2008b) "Laïcité, changement, religion: la clef du discours présidentiel": *Le Figaro*, 26 de enero.

PRANTNER, C. y otros (2008) "Laïcité: L'offensive des Églises en Europe": *Courrier International*, n° 901.

PUIG, LL. de (rap.) (1998) *Religion et démocratie*, Estrasburgo, Assemblée Parlementaire du Conseil de l'Europe.

— (2007) *État, religion, laïcité et droits de l'homme*, Estrasburgo, Assemblée Parlementaire du Conseil de l'Europe.

QUILLARDET, J. (2008) "Le concept de "laïcité positive" ouvre une brèche dans le pacte républicain": *Liberation* 4 de enero.

RÉSEAUX PARVIS. CHRÉTIENS EN LIBERTÉ (2007) "Droite extrême et Eglise catholique": *Revue Parvis*, 36.

SARKOZY, N. (2004) *La République, les religions, l'espérance*, Paris, Cerf.

— (2006) *La República, las religiones, la esperanza*, Madrid, Gota a Gota.

— (2007a) *La loi de 1905 est un monument*, [www.la-croix.com](http://www.la-croix.com)

— (2007b) *Allocution du Président de la République dans la salle de la signature du Palais de Latran*, [www.elysee.fr/documents](http://www.elysee.fr/documents)

— (2007c) *Retranscription de l'interview de Nicolas Sarkozy dans Radio Vaticane*, [www.oecumene.radiovaticana.org/fr1](http://www.oecumene.radiovaticana.org/fr1)

— (2008a) *Allocution du Président de la République devant le Conseil Consultatif de Riyad*, [www.elysee.fr/documents](http://www.elysee.fr/documents)

— (2008b) *Voeux au Corps Diplomatique*, [www.elysee.fr/documents](http://www.elysee.fr/documents)

— (2008c) *Déclaration du Porte Parole après la cérémonie des vœux aux autorités religieuses*, [www.elysee.fr/documents](http://www.elysee.fr/documents)

- TAVOILLOT, P. (2005) "La laïcité, c'est l'Europe": *Le Monde*, 1 de diciembre.
- (2008) "La philosophie politique de Sarkozy (IV). Laïcité", [www.collegedephilosophie.blogspot.com](http://www.collegedephilosophie.blogspot.com)
- TERRAS, C. (2007) *L'idéologie sarkoziste en question*, [www.golias.fr](http://www.golias.fr)
- (2008) *L'inquiétant pacte de Sarkozy au Vatican*, [www.liberation.fr](http://www.liberation.fr)
- TERRAS, C. y SOFFRAY, J. (2008) *Catholique et français, toujours!*, [www.golias.fr](http://www.golias.fr)
- TINCQ, H. (2008) "Sarkozy, la laïcité et la religion civile": *Le Monde*, 26 de enero.
- URTEBIZE, R. (2007) *La politique religieuse de Nicolas Sarkozy*, [www.golias.fr](http://www.golias.fr)
- WILLAIME, J.P. (1996) "Laïcité et religion en France", en G. DAVIE y D. HERVIEU-LÉGER, *Identités religieuses en Europe*, Paris, La Découverte.
- WOLTON, D. (1995) *Jacques Delors, de cuerpo entero. Conversaciones*, Madrid, Acento.